

La explotación petrolera nacional debe limitarse

La explotación del petróleo mexicano debe limitarse, no obstante se continúe participando en forma marginal dentro del mercado internacional de este energético. De otra manera la industria podría convertirse sólo en un enclave de la economía nacional, afirmó ayer aquí el doctor Lorenzo Meyer.

Explicó el director del Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México que para el País convertirse en una potencia productora de petróleo resulta atractivo sólo a corto plazo, pero para un futuro no es el mejor camino a seguir, pese a que las reservas probadas y probables hasta ahora permitirían competir con buenos

resultados en el mercado internacional.

"México recibió en el 76 un baño de agua fría del que aún no se repone, las perspectivas petroleras lo colocan en una etapa de mucha cautela y las experiencias anteriores nos obligan a ser realistas y hasta pesimistas a veces", dijo en su conferencia de la "Política Internacional del Petróleo Mexicano", con la que concluyó el Primer Encuentro de Derecho y Relaciones Internacionales.

Si Petróleos Mexicanos decide lanzarse a la explotación masiva del energético tendría que recurrir a un alto grado de importación



Lorenzo Meyer

de insumos, como lo ha hecho hasta ahora, desvinculando el resto de las áreas de la economía mexicana, y un ejemplo es el gasoducto cuya tubería de 24 pulgadas es totalmente ineficiente.

"Un desarrollo más acelerado de la industria petrolera de PEMEX permitiría que la economía nacional se prepara para hacer su demanda de petróleo, pero quedaría engarzada la economía, habría más posibilidades de ver la balanza de pagos", dijo el doctor Meyer Cossío.

Su pronunciamiento en favor de la limitación de la producción de petróleo se basa en cuatro aspectos: el hecho natural de que es un

Pasa a la P

La explotación... Viene de la Página 1-A

no renovable y que no se ha encontrado un sustituto para esta fuente de energía. "Si aceleramos el agotamiento de ese potencial disminuiríamos el periodo de tiempo que nos queda para encontrar otra fuente de energía".

La economía no puede absorber las divisas de una rápida expansión de la industria petrolera, generando un grave problema inflacionario, agregó.

Otros aspectos se refieren a que si vía la explotación masiva del petróleo se soluciona la crisis permanente de la balanza de pagos, propiciando un rápido superavit se perdería el estímulo para la producción y exportación de otros bienes, además de que no daría tiempo a que se genere una planta industrial nacional.

Dijo que hasta ahora las reservas probadas son de 40 mil millones de barriles, las probables

sobrepasan los 44 mil millones y se especula con que las reservas potenciales alcanzan los 200 mil millones de barriles.

Agregó que en el País, debido a que los precios de los derivados del petróleo se venden a un precio mucho menor al que realmente tienen existe un alto desperdicio de energéticos y que los subsidios deberían limitarse a los derivados que van a beneficiar a las clases más necesitadas y no la gasolina que se utiliza para los grandes automóviles o bien en industrias que rinden lo esperado conforme a esa prestación.

Reiteró finalmente que la política internacional de petróleo mexicano debe determinarse con mucha cautela, además porque los antecedentes de países petroleros actuales no son alentadores, por el contrario, todos esos países grandemente productores siguen sumidos en el subdesarrollo.